

Seminario Enlaces

17 de junio de 2013

***Redes sociales: Nuevos modos de testimoniar
lo singular (lo real, lo íntimo?)***

¡Tan íntimo!... ¿tan éxtimo?

Ella dice, hey baby, toma un paseo por el lado salvaje (...)
Lou Reed

Este epígrafe es una pequeña frase de una letra de Lou Reed, a la que haré alusión en el trabajo.

Me pareció interesante trabajar la etimología de la palabra **testimonio**, que proviene del latín *testimonium* (*testis*, quiere decir testigo y *monium*, recordar) el término alude a un género literario que se manifiesta por medio de la oralidad. Es decir, necesita la voz para ser llevado a cabo. Está compuesto por dos términos: monumento y documento. En relación al primero, evoca al texto modelado, se puede decir modelado poéticamente. En cambio el documento, no posee una estructura textual modal, sino que es espontáneo. Tanto en uno como en otro, hay algo en común que es la voz por un lado y la lengua con la que se habla en una estructura de lenguaje, por el otro.

Entonces, “el testimonio se caracterizaría por tener un modelado no espontáneo, con carácter poético y valorado convencionalmente por una comunidad. Quien se encarga de este modelado es el testimoniante”

En la antigua Roma, los romanos, hacían un acto ritual de jura en el que se apretaban con

la mano derecha los testículos, como promesa para no mentir durante su alegato. – parecido al que se hace hoy en día en los juicios orales donde el testigo jura, con la mano derecha sobre la Biblia, decir “toda la verdad, sólo la verdad y nada mas que la verdad”- Con esta jura, a los romanos que faltaban a la verdad se les daba un gran apretón en su parte íntima que está al servicio de la reproducción. -Me hizo acordar a las canciones de la cancha en las que las hinchadas les cantan a sus equipos, “Pongan huevos, muchachos pongan huevos”.-

Testículos, testimonio, testigo, testimoniante, testimoniar raíz de un término que evoca la presencia de un cuerpo.

Voy a tomar a los protagonistas de una película para trabajar los conceptos de intimidad, testimonio y extimidad. El film esboza un modo de uso de las redes sociales, pero antes quisiera aclarar que lo que planteo en el presente trabajo es con el objetivo de trabajar solo un costado de los efectos que produjo el juego en red, en los personajes, ya que los lazos en las redes sociales, no siempre son como los plantea el film.

Black heaven –paraíso negro- es una película francesa del 2010, cuyo título original es *L'autre monde* o *El otro mundo*, dirigida por Gilles Marchand, quien fue guionista de *Recursos humanos* y *La clase* de Laurent Cantet.

Haré una breve reseña de la película, para aquellos que no la pudieron ver:

Se trata de un grupo de jóvenes amigos, que estaban de vacaciones en el verano de una ciudad francesa. Gaspard, uno de los protagonistas y su novia Marion, encuentran un celular perdido en el baño de un balneario. Atraídos por los mensajes que el celular recibía, donde hacen referencia a la *Black hole* –que es un juego en red al estilo *Second life*-, empezaron a perseguir a sus dueños, Sam y Dragon –que son los nombres de sus avatars- que en la vida real se encontraron para intentar suicidarse juntos, aspirando los gases dentro de un auto y a la vez filmar el suicidio. Gaspard y Marion, que los estaban siguiendo finalmente los encontraron dentro del auto. Dragon muere pero Sam se salva. Gaspard se siente atraído por Audrey que es Sam en el juego en red y empieza a entablar

una relación, muy particular con ella.

El salto al vacío de Sam en un momento y el de Audrey en otro, es la escena que Marchand ubica al principio y al final de la película y es el recurso que utiliza para desenlazar y cerrar el film. Pareciera que estos nombres fueron arrasados por la red, por la *Black hole* –*Black* es negro y *hole* es agujero, hueco, abertura-. Es la invitación constante e insistente de Audrey a uno y otro partenaire a traspasar al lado salvaje de una ambición absoluta, que es la muerte. Casi como una *femme fatal*, con todas las acepciones que el término tiene para el cine clásico, en especial el cine negro. (Rita Hayworth, Joan Simmons, Ava Gardner, Lana Turner, Marilyn, Barbara Stanwyck) donde estas mujeres dotadas de un físico imponente, susurran como parte de un arma de seducción cautivante y enigmática, bailan en un juego zigzagueante, casi como una cobra al son de la flauta. Tal como lo hace Audrey frente a los tres espectadores hipnotizados – Gaspard y sus dos amigos- dejándolos boquiabiertos.

Audrey es Sam y Gaspard es Gordon pero en la *Black hole*, Sam es Audrey y Gordon es Gaspard. Lo que ocurre en Audrey es que hay una alineación constante con su avatar –de hecho hay una escena donde los avatars en el juego (Sam y Gordon) se piden actos “como si fueran de fidelidad a no se qué” donde ella le dice a Gordon que le pida lo que quiera que haga por él. Entonces, Gordon le pide que se acueste con el chico ingenuo que le salvó la vida en la cantera (Gaspard). En la escena siguiente Audrey/Sam está tocando el timbre a la puerta de Gaspard ofreciéndose para el encuentro prometido en la red. Nombres sin cuerpos que son arrasados en la confusión constante entre el juego en red y la vida real, casi como una banda de Moebius donde el interior es exterior y viceversa.

Quisiera hacer un pequeño paréntesis y tomar un par de guiños cinéfilos que nos hace el director. En la trama del film hay varias referencias a David Lynch. Uno es con respecto a los nombres. Me hizo pensar en los personajes de *Twin Peaks* la serie dirigida por Lynch en la cual el agente del FBI se llamaba Gordon Cole, que no es casual la elección de ese nombre como alguien que ingresa, cual agente secreto a investigar la Black hole y queda

atrapado en las garras de Audrey. Siguiendo el juego bifaz de la trama, hay como una especie de alienación entre la fantasía del juego y la realidad. Aclaremos también que Gordon Cole era el propio David Lynch, él lo protagonizaba. A la vez Gordon Cole es uno de los personajes del film *noir* *Sunset Boulevard*, del año 1950 dirigida por Billy Wilder, que es de gran influencia para Lynch, nombrado también en *Carretera perdida*.

También está Audrey, puede ser una especie de homenaje a Audrey Hepburn pero en *Twin Peaks* hay una sex symbol llamada Audrey Horne, que aspira a ser una *femme fatal* y pone en riesgo su vida por un hombre.

Otro guiño es cuando Sam canta desde el avatar en la web, evocando a mi modo de ver, a la cantante de *Terciopelo azul* de Lynch, con ese largo vestido negro. Inclusive la canción que canta tiene cierto tinte lírico como en la banda de sonido del film de Lynch. Otra referencia son los ojos tan intencionalmente maquillados de Audrey, allí está el personaje que hace Isabella Rossellini en *Terciopelo azul*, como *femme fatal*.

Asimismo, el personaje que protagoniza Mac Lachlan en *Terciopelo azul* queda locamente atraído por la cantante, al igual que Gaspard-Gordon por Audrey-Sam de *Black heaven*.

Por otra parte, siguiendo con los guiños cinéfilos, en la escena de la fiesta donde el hermano de Audrey desafía a Ludo –amigo de Gaspard- a ser atropellado con su auto. Aquí podríamos ubicar cierta referencia a *Crash* de Cronenberg, quien lleva a la pantalla el goce sadiano para hablarnos de aquellos que disfrutan al ser atropellados por autos en una repetición casi autista de los choques.

Volviendo a *Black heaven*, es interesante este juego bifaz que se pone de manifiesto en el film entre varios componentes, por un lado con estas referencias cinéfilas que nos invitan como espectadores a irnos a tomar el costado salvaje de otros mundos, el del cine de Lynch, de Cronenberg, de Billy Wilder. Por otra parte, esas vidas que se encuentran alienadas; transitan lo fantástico y la realidad como por una banda de Moebius –que mencioné anteriormente-, en la que podemos ver la continuidad entre lo simbólico y lo

imaginario propio de nuestro tiempo.

Siguiendo con *Black heaven*, podríamos decir que en este juego, detrás de las imágenes de esos nombres no hay cuerpos que los sostengan. De allí el pasaje al acto de Audrey que la lleva inexorablemente al suicidio.

Podríamos decir que testimoniar sobre lo íntimo es con la palabra y la palabra es con un cuerpo, ausente en las redes sociales. Entonces, ¿Cómo entender lo testimonial en las redes? Por otra parte, si lo íntimo en el ser hablante siempre alude al objeto; siendo al mismo tiempo aquello *éxtimo*. Extimidad que el neurótico suele atribuírselo al otro. Entonces, como pensar la presencia del objeto voz y mirada sin el sostén corporal. Cómo ubicar algo del orden del goce vivo, si (siguiendo la última época de Lacan) sabemos que primero no está el Otro, sino el goce y que se goza con un cuerpo.

Se trataría aquí de un goce imaginario, sostenido desde el $i(a)$, goce del que Miller nos habla en su primer paradigma del goce.

Por lo tanto, podríamos decir que el objeto presente en las redes sociales ¿remite al objeto imaginario? En la película vemos que la marginalidad de Audrey-Sam es por lo que se siente fascinado Gaspard-Gordon, condición de goce fantasmático que lo empuja a lo peor.

Desde esta perspectiva cabe preguntarse si lo que deviene *éxtimo* permite o constituye una barrera para el recorrido corto de la pulsión, que está tan presente en la trama de los personajes de la película. Siguiendo esta línea, voy a citar a Miller en su Seminario *Extimidad*, pág. 203 donde nos dice: “Para que surja la extimidad como una articulación ineludible es preciso que el Otro se perciba como inconsistente, que el falo como significante imaginario sea concebido como negativizado y que el Nombre del Padre como punto de basta sea entendido como un significante que engaña y que no toca lo real”. Cuestión que en la película no sucede ya que todo transcurre entre la pantalla y el mundo imaginario de sus personajes, que los conduce al encuentro con lo real del goce.

Soledad Arrieta

Haciendo referencia al título del film de Win Wender *Tan lejos, tan cerca. Faraway, so close.*

PAGE

PAGE 2